

FEDERICO GARCÍA LORCA

Reyerta

En la mitad del barranco
las navajas de Albacete,
bellas de sangre contraria,
relucen como los peces.
Una dura luz de naipe
recorta en el agrio verde,
caballos enfurecidos
y perfiles de jinetes.
En la copa de un olivo
lloran dos viejas mujeres.
El toro de la reyerta
se sube por las paredes.
Ángeles negros traían
pañuelos y agua de nieve.
Ángeles con grandes alas
de navajas de Albacete.
Juan Antonio el de Montilla
rueda muerto la pendiente,
su cuerpo lleno de lirios
y una granada en las sienes.
Ahora monta cruz de fuego,
carretera de la muerte.

El juez, con guardia civil,
por los olivares viene.
Sangre resbalada gime
muda canción de serpiente.
Señores guardias civiles:
aquí pasó lo de siempre.
Han muerto cuatro romanos
y cinco cartagineses.

La tarde loca de higueras
y de rumores calientes
cae desmayada en los muslos
heridos de los jinetes.
Y ángeles negros volaban
por el aire del poniente.
Ángeles de largas trenzas
y corazones de aceite.

Romance de luna

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira mira.
El niño la está mirando.

En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.

Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.

Niño déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.

Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.
Niño déjame, no pises,
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño,
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

¡Cómo canta la zumaya,
ay como canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con el niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
el aire la está velando.

PEDRO SALINAS

La voz a ti debida

Tú vives siempre en tus actos.
Con la punta de tus dedos
pulsas el mundo, le arrancas
auroras, triunfos, colores,
alegrías: es tu música.
La vida es lo que tú tocas.

De tus ojos, sólo de ellos,
sale la luz que te guía
los pasos. Andas
por lo que ves. Nada más.

Y si una duda te hace
señas a diez mil kilómetros,
lo dejas todo, te arrojas
sobre proas, sobre alas,
estás ya allí; con los besos,
con los dientes la desgarras:
ya no es duda.
Tú nunca puedes dudar.

Porque has vuelto los misterios
del revés. Y tus enigmas,
lo que nunca entenderás,
son esas cosas tan claras:
la arena donde te tiendes,
la marcha de tu reloj
y el tierno cuerpo rosado
que te encuentras en tu espejo
cada día al despertar,
y es el tuyo. Los prodigios
que están descifrados ya.

Y nunca te equivocaste,
más que una vez, una noche
que te encaprichó una sombra
-la única que te ha gustado-.
Una sombra parecía.
Y la quisiste abrazar.
Y era yo.

No rechaces los sueños por ser sueños

No rechaces los sueños por ser sueños.
Todos los sueños pueden
ser realidad, si el sueño no se acaba.
La realidad es un sueño. Si soñamos
que la piedra es la piedra, eso es la
piedra.

Lo que corre en los ríos no es un agua,
es un soñar, el agua, cristalino.

La realidad disfraza
su propio sueño, y dice:
"Yo soy el sol, los cielos, el amor."
Pero nunca se va, nunca se pasa,
si fingimos creer que es más que un
sueño.

Y vivimos soñándola. Soñar
es el modo que el alma
tiene para que nunca se le escape
lo que se escaparía si dejamos
de soñar que es verdad lo que no
existe.
Sólo muere
un amor que ha dejado de soñarse
hecho materia y que se busca en tierra.

MARWAN

CÓMO HACER QUE VUELVAS

Tengo un hueco en los ojos donde encaja tu perfil,
seis palacios esperando a que vuelvas,
veinte tardes de domingo diseñadas para ti
y un ejército de besos en la puerta.
Tengo todas las palabras que no dije en el salón,
las ciudades donde nunca fui contigo.
Quién no tiene mil promesas cuando ya no queda opción
y quién cumple al final lo prometido.
Mala idea es abrir el corazón
cuando viene a por nosotros el olvido.
Cómo hacer que vuelvas
si la urgencia ya la siento por tu boca.
Durará dos bailes y se marchará
cuando el suelo esté cubierto con tu ropa.

Oh oh ohhh

Cómo hacer que vuelvas
si ayer eché a patadas a Cupido.
Y hoy me muero por volver a respirar todo el aire
que atraviesa tu vestido.

Oh oh ohhh

Cómo hacer que vuelvas.
Y es normal que no me creas si tan solo empiezo arder
cuando mi contestador está vacío.
Siempre quiero ir a la luna cuando ya ha pasado el tren
cuando siento que la nave ya ha partido.
Y no hay forma de explicarlo y tampoco de entender
que si no es difícil nunca va conmigo.
Siempre suelo complicarlo cada vez que tengo sed.
Lo que no tengo es valor de abrir el grifo.
Mala idea es abrir el corazón
cuando viene a por nosotros el olvido
Cómo hacer que vuelvas
si la urgencia que ahora siento por tu boca.
Durará dos bailes y se marchará
cuando el suelo esté cubierto con tu ropa.

Oh oh ohhh

Cómo hacer que vuelvas
si ayer eché a patadas a Cupido.
y hoy me muero por volver a respirar
todo el aire que atraviesa tu vestido.

LA VIDA CUESTA

Cuesta comprender que nos pasamos media vida
persiguiendo cosas que nos hacen daño.
Cuesta demasiado darse cuenta y lo que más cuesta
después es deshacer el desengaño.
Cuesta entender que la persona que te hiera sea la
misma que estás necesitando.
Cuesta, la vida cuesta.

Cuesta confiar en el amor, volver a aquel fotomatón,
saber que no me estás buscando.
Cuesta.
Comprender que hay ciertos trenes, ciertas pieles,
ciertas bocas que no acaban regresando.
Cuesta.
No escuchar al corazón
cuando el pasado aparece arrepentido por tu barrio.
Cuesta, la vida cuesta.

Cuesta comprender que nos pasamos media vida
persiguiendo cosas que nos hacen daño
y que perdonar a quien te daña es la única terapia
que te acabará curando.
Cuesta entender nuestro pasado, fuimos el amor
correcto en el momento equivocado.
Cuesta, la vida cuesta.

Cuesta confiar en el amor, volver a aquel fotomatón,
saber que no me estás buscando.
Cuesta.
Comprender que hay ciertos trenes, ciertas pieles
ciertas bocas que no acaban regresando.
Cuesta
No escuchar al corazón
cuando el pasado aparece arrepentido por tu barrio.
Cuesta, la vida cuesta.

Cuesta confiar en el amor, volver a aquel fotomatón,
saber que no me estás buscando.
Cuesta
Comprender que hay ciertos trenes, ciertas pieles,
ciertas bocas que no acaban regresando.
Cuesta
No escuchar al corazón
cuando el pasado aparece arrepentido por tu barrio.
Cuesta, la vida cuesta.
Cuesta, la vida cuesta.

CARLOS MIGUEL CORTÉS

Te conozco.

Sé quien eres.

No, no hemos hablado nunca. En realidad no sé tu nombre, pero no me hace falta.

Puedo ver más allá de tu piel. Ahí dónde guardas todo lo que no cuentas nunca a nadie.

Vengo a decirte que todo está bien. Todo está mejor que bien. Puede que ahora no lo parezca, puede que no sea el mejor momento de tu vida, pero puedo asegurarte dos cosas. La primera no es nada halagüeña, pero es muy positiva aunque no te lo creas: Este no es el peor momento de tu vida. Vas a estar mucho peor que ahora mismo. Vas a estar tan mal que te reirás al recordar lo que sientes ahora. ¿Y sabes por qué? Porque aún te queda mucho por vivir, y eso incluye momentos buenos y malos.

Lo que me lleva a la segunda cosa: Vas a salir de esta. Y vas a salir mucho más fuerte, y vas a ser más feliz de lo que lo has sido jamás. Porque vas a quererte más, a quererte mejor, y a valorar lo que eres capaz de hacer. Y así, pasito a pasito, vas a llegar a una felicidad plena que ahora mismo no te ves consiguiendo. Pero sí, vas a llegar. Y no te creas, seguramente vuelvas a hundirte, pero ya habrás aprendido que se puede volver a salir a flote, y que vivir es una montaña rusa, siempre subiendo y bajando. Al menos si vives con intensidad.

Sé lo que piensas. Y puedo decirte algo: No hay absolutamente nada que no funcione en ti. Todo lo que sientes, por muy diferente que sea, está bien. Quizás sientas y quieras y ames de una manera distinta al resto, y quizás creas que está mal sólo por ser así... Pues no. No está mal. Sólo es diferente. Y créeme, esas diferencias de ti que tanto odias ahora será lo que más ames después. Porque te definen más tus rarezas que todo aquello en lo que eres igual que el resto. Está bien. Todo está bien.

Ahora no me entiendes, pero pronto sabrás que tengo razón.

Carlos Miguel Cortés - @TuristaEnTuPelo

https://youtu.be/sell4F3FV_I

Quiero que bailes con todos los que te dé la gana,
quiero que vengas a mí con todo tu pasado,
pero deseando vestirme para un futuro juntos,
quiero ser quien te haga volar más alto,
y no el que te corte las alas,
quiero quererte como los dos queramos
no sólo como yo quiero,
quiero que te escapes cuando lo necesites
y vuelvas a mí sólo si lo deseas,
quiero que los celos aparezcan sólo
cuando uno de nuestros gatos quiera más
a uno que al otro,
quiero que te entregues
todo lo que sientas
y ojalá sea
hasta sentirte mía,
quiero quiero quiero quiero
saber lo que quieres
por delante de lo que quiera yo.

Que te quiero libre,
no atada a mis versos,
ni a la tópica idea del amor,
ni a las convenciones sociales,
ni a la moral católica.

Libre.

Te quiero
sólo
si eres
libre.